



# Tapando a Cristo

LECTURA BÍBLICA: 1 CORINTIOS 2:1 - 5

*“...me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado.” v.2*

¿Cuánto tiempo dirías que perdemos los evangélicos en debates poco fructíferos y puras polémicas, mientras el mundo alrededor se pierde sin conocer a Cristo?

En una época de cortinas de humo por doquier, los cristianos tenemos también las nuestras. Temas que nos obsesionan y desvían nuestra atención de la verdadera misión que se nos encomendó: presentar a Cristo crucificado y resucitado.

Lo demás, que puede ser valioso y tiene su lugar, resulta a menudo una trampa para que nos ocupemos de todo menos de lo que es prioritario: mostrar al Señor y su salvación al pecador que se arrepiente.

¿Cómo creerán –me pregunto a menudo– si en vez de presentar a Cristo crucificado, la verdadera imagen del Dios invisible solidarizado con nuestro dolor y pagando por nuestro pecado, nos entretenemos con ejercicios de erudición, de mala teología muchas veces, y con campañas partidistas que en nada benefician?

«Fábulas y genealogías interminables», les llamaba Pablo, «que acarrearán disputas más bien que edificación de Dios» (1 Timoteo 1:4).

Así las cosas, tenemos decisiones que tomar, y son urgentes, porque a menudo actuamos desde la tranquilidad de quien ya está siendo atendido en la cola del supermercado y decide tomarse su tiempo para ir con calma.

Ya no tiene urgencia, y no se fija en quienes vienen detrás y necesitan también de su porción de alimento.

Ser salvos viene con ocuparnos de nuestra salvación con temor y temblor, y esa salvación nuestra viene con un encargo de salvación para otros.

*Lidia Martín Torralba, España*



**Permite que otros vean a Cristo, y a este crucificado y resucitado**